

*CARTA DE EL P. JOSEPH DE  
Nalda, de la Compañia de Jesus, Vice-  
Rector del Colegio Imperial, para los Pa-  
dres Superiores de la Provincia de Tole-  
do de la misma Compañia: Sobre la Muer-  
te, y Virtudes de el Padre Manuel San-  
cho Granado, Rector que fuè del mismo  
Colegio, y Provincial de dicha Provin-  
cia, &c.*

P A X C H R I S T I, &c.



UNES 16. de Febrero, entre siete y ocho de la mañana, fuè nuestro Señor servido, de llevarse para sí, como confiamos de su infinita piedad, y del Religioso porte de su Vida, al P. Manuel Sancho Granado : Rector de este Colegio, Professo de quatro Votos; de 62. años, casi cumplidos de edad, y quarenta y siete de Compañia. Su Enfermedad, fuè vn Dolor de Costado, oculto, y tan traydoramente disimulado, en sus principios; que no diò mas indicios de malicia, que la de vna constipacion regular; puesto que el pulso, apenas descubria vn leve destemple, y ligera alteracion; que se juzgò corregirse con alguna evacuacion; pero esta, y vna sangria, surtieron tan contrario efecto, que al salir del quinto, declarò toda su malicia; en vna inflamacion interna, de tanta malignidad, que desde luego nos arrebatò las esperanzas de su vida. Y aunque se acudiò, con promptitud, con las medicinas mas exquisitas, y eficaces remedios, que el arte, y pericia de quatro afamados Medicos, de esta Corte, pudieron prevenir en repetidas juntas; sin embargo, no cediò la malicia; saltando por instantes aquella robusta complexion, y postrandose de tal suerte las fuerzas, que aun ayudada la naturaleza, con continuos repetidos me-

2

que no se podía resolver, ni arrancar, ni esperar aquellas  
crudas materias, rebalsadas, y fixas en el pecho: Hasta que al  
salir del sepulcro, manteniendose en su cabal juicio, y advertencia,  
hasta la ultima respiracion; aviendo con tiempo recibido los Santos Sacramentos de Viatico, y Extremacion: y dicha la recomendacion del Alma, con la asistencia de esta Comunidad, a breves instantes de concludida, dió la fuya con suma paz, y sosiego en manos de su Criador; dexando a todo este Colegio con sumo dolor de suceso tan improvísso, y quebrantado, con golpe, y perdida tan sensible.

Fue recibido en nuestra Compania el P. Manuel en Alcalá; donde se hallaba principiando sus Estudios: Y como aquel Colegio, (mineral fecundo de hombres Grandes, y de insignes Varones en letras, y en virtud) está acostumbrado, a entrefacar, y elegir de aquella florida juventud, los ingenios mas vivos, y despiertos, y los naturales mas dociles; con que se puede gloriar, ha enriquecido siempre a nuestra Provincia, y aun a la Religión toda; poco hubo que hazer en la pretension, y menos que dudar, en admitir en su grémio, al que aun en tan tierna edad, descollaba, y sobresalia ya entre sus Concurstantes: Pues su viveza de ingenio, docilidad de natural, y madurez de juicio sobre sus años, asseguraban las esperanzas, de lo que avia de ser despues: Prometiendose todos de sus prendas, que seria vn Jesuita tan cabal, que honraria, la Religión con sus talentos, en los ministerios, y empleos, como lo ha acreditado la experiencia.

Tuvo su Noviciado, en este de Madrid, y hecho cargo, que en la Escuela de la Perfeccion, aquel adelanta mas, que mas practica; aventajandose mas el que mas obra; desde sus principios, paso todo su estudio, y conato, en adquirir con solidez, las virtudes religiosas: Y como su natural era de suyo, docil, y bien inclinado, sin dificultad se imprimieron en su alma, las que son mas proprias de vn Jesuita. Su obediencia, rendida, y prompta; su modestia singular; extremado su silencio; parco en la comida, aplicado a la oracion, exacto en el cumplimiento, de los apices de perfeccion, que prescribe la distribucion de nuestros Novicios, que quanto mas indiscernibles, tanto mas hermoscan la imagen de la Virtud; y tanto es mas heroyca su observancia. Y para que estas virtudes no fuesen sobrepuestas, y solo para el tiempo del Noviciado, las

ci.

3

estímulo de el odio santo de sí mismo, y abnegacion de su propia voluntad, dando en la fragua del Noviciado, temple duradero à las virtudes, con el fuego, y calor del desengaño, y maximas de la perfeccion, y con el agua de la mortificacion, y penitencia que practicò toda la vida. Con este riego, continuado, consiguió, que aquellas virtudes, que se suelen quedar Novicias, y en Flor; passassen en el P. Manuel à ser sazonado fruto, sin que la diversidad de empleos, y ministerios, que tanto distraen à los tibios, marchitasse, ò sufocasse las virtudes, que adquirió en el Noviciado. Afsegura quien concurrió con el P. Manuel, que le tenian por exemplar, y dechado los demás Novicios. Y que sus fervores notorios en penitencias, huvo de moderarlos la prudencia de los Superiores, para que no diessen en el escollo, de exceso, y perdida de su salud.

Hechos los Votos del Biennio, passò à perfeccionarse en las letras humanas, à Nuestro Seminario de Villarejo; y aunque dexò el Noviciado, no dexò los estilos de Novicio, continuando sus fervores. Aplicabase à los Libros, como si solo fuera Estudiante, y proseguia sus fervores, como si solo fuera Novicio: vaiendo assi las dos calidades, tan precisas, y apreciabiles en Nuestros Hermanos Estudiantes. Estudiaba, como sino tuviera otro empleo: y acudia à los exercicios de virtud, de oracion, leccion, y mortificacion, como sino tuviera que estudiar. Assi su virtud daba esfuerzos à su aplicacion, y esta aplicacion perfeccionaba su virtud, adelantandose mas en el saber, quanto con mas cuidadosa diligencia mantenía, y conservaba el tesson del Noviciado. Como era de claro, y despejado ingenio, presto se dexò reconocer su entendimiento, instruido, y adornado perfectamente con las noticias de Latinidad, y Rethorica, tambien fundado en vna, y otra facultad, como se necessita, para los estudios mayores, y lucimiento de nuestras funciones Escolasticas.

Estudiò Artes en Oropesa, y Theologia, en Nuestro Colegio de Alcalá con creditos de aplicado, y virtuoso; dexandose reparar mucho, mientras Estudiante, su puntalidad à la oracion, y demás exercicios de virtud, la observancia exacta de la distribucion, y continuacion en las mortificaciones, publicas, y secretas: sus visitas frequentes al Santissimo para pedir luz, con vn retiro, y abstraccion summa; sin mas co-

mercio; que el de los Libros, y materias Escolasticas: sobre que sin cansarse estaba siempre, no solo en los tiempos destinados para el estudio; sino tambien en aquellos que por libres, pudiera divertir a otras ocupaciones honestas. Como no fuese hora de descanso, siempre se le encontraba en su aposento sobre el Libro: hurtando religiosamente, con licencia de el Superior, no pocas horas de las recreaciones, y afueros; que gasta en la Libreria, y Archivo, entre los libros, y papeles. Y no satisfecha su aplicacion, con las materias dictadas, y señaladas cada año, para el examen, añadia en el Verano voluntariamente otras, que estudiaba con el mismo cuydado. Con esta extension de noticias, se formaba, no solo aprovechado Discipulo; sino que parecia Maestro experto. Sus funciones, siempre fueron de las mas lucidas, y llenas. En los Passos, se dexaba oír con gusto de los Seglares, así por su clara, y genuina explicacion, con que desvanecia la dificultad, como tambien, por el zelo, y prudencia, con que no perdia ocasion, de facilitarles, y allanarles, con su consejo, y exemplo la de la Virtud. Con estos creditos, de estudioso, y aplicado, y con la estimacion de virtuoso, y edificativo, concluyó sus estudios, ordenandose al fin de ellos de Sacerdote: Y aunque concurrì con ventajosos Condiscipulos, merecieron sus talentos Escolasticos, ser atendidos de la Religion para los primeros premios; y así igualandole, para el primer Acto de Theologia de aquella Escuela, la Obediencia le destinò, para que le defendiese en estos Estudios Reales de Madrid; en que con lo sobresaliente de la funcion, desempeñò enteramente la confianza; y llenò las esperanzas, que con tanto fundamento se avian concebido de sus singulares prendas.

Pasò à Villarejo à tener la tercera probacion. Y aunque su Religioso porte, en nada avia descaezido, en los Estudios; conservandole como vn fervoroso Novicio. En el tiempo de la tercera, le pareciò que debia entender, y aplicarse con mas sollicitud, y cuydado, al Cultivo de su Alma; y hazer provision de virtudes para exercitar con fruto los ministerios, y asegurarse, que la variedad de ocupaciones, no le enfriasse, su devocion interior; ni los empleos, le menoscabasse su abstraccion, y retiro, y menos le empidiesen los exercicios de virtud. Y así con mayores veras, se diò à la Oracion, y mortificacion renovando sus fervores, y afianzando sus proposi-

tos, estableciendose desde este tiempo, vn tenor de vida reli-  
fiosa, y edificativa, que invariablemente avia de seguir. De vn  
breve quaderno, que se ha hallado entre sus papeles, se colige,  
que en el tiempo de la tercera, renovò los propósitos, ponien-  
dose ley de excitar su memoria, con leerlos todas las semanas,  
para su observancia puntual, como dicen las palabras, en su  
Cubierta escritas de su mano. *Hac memoria mandanda, & ideo  
singulis hebdomadis sunt legenda.* Y porque nos ponen a los  
ojos, el cuydado, y sollicitud de perfeccionar su alma, me ha  
parecido trasladar aqui algunos de estos propósitos. Dize,  
pues, assi (estableciendose el tenor de vida que ha de tener.)  
„ \* En visitandome, si huviere comodidad, tomarè disciplina,  
„ los dias que me fuere permitida; y siempre tendrè summo cuy-  
„ dado de no ser oido, porque con facilidad suele la vanidad  
„ llevarse las obras ruidosas. Despues estando en paraje, que se  
„ pueda, visitarè el Santissimo antes que llegue el tiempo de la  
„ Oracion. Esta la tendrè siempre, que pudiere de rodillas; y  
„ el mas tiempo que pudiere ser delante del Santissimo. Pre-  
„ vendrè, con cuydado el punto, leyendole, ò por la noche,  
„ ò antes de empezar la Oracion. Todos los dias, tracrè algu-  
„ nas horas de silencio. Para la Misa, que jamàs dexarè, sino à  
„ pura necesidad, me prevendrè con cuydado; sollicitando en  
„ aquel Santo Sacrificio, la mayor devocion possible. Despues  
„ darè por lo menos vn quarto de hora gracias à su Magestad.  
„ Todos los dias leerè, aunque no sea sino vn Capitulo de com-  
„ temprus mundi, y mas indefectiblemente media hora de lec-  
„ cion espiritual. Y si por las ocupaciones no se pudiere en hora  
„ mas commoda, la leerè en el tiempo de quiete segunda. A la  
„ noche antes de acostarme, tendrè media hora de Oracion, y  
„ con gran cuydado harè el examen de mi conciencia, impo-  
„ niendome penitencias por las faltas, que encontre. Antes  
„ de acostarme todas las noches, me dirè la recomendacion del  
„ alma, pensando, que cada vna de ellas puede ser la vltima de  
„ mi vida. Esta memoria procurarè traer entrañada, en mi al-  
„ ma, de fuerte que ella sea, el gobierno de mis acciones. Por-  
„ que mi ruindad es tanta, que no es facil, no perder la vista à  
„ Dios, en todo tiempo, procurarè todas mis obras actualizar-  
„ las con especial oferta à su Magestad, fuera del ofrecimiento  
„ general de todas ellas, à la mañana. Solicitarè con todas ve-  
„ ras, la pureza de intencion, en todas mis obras, consideran-  
„ do

do que no soy capaz, de poder hazer por mi, cosa buena, si Dios no me esfuerza. Y así en todos los ministerios siempre tendré presente el darle à Dios gusto, y que se hagan conforme Dios quiere. Pidiendo a su Magestad, su asistencia para no errar, con particular Oracion. Esta pureza de intencion, y mirar à Dios en mis acciones, y no à mi, pediré siempre en la Misa, y en las demás Oraciones, y para alcanzarla de su Magestad, tomaré por mi Abogado, al Santo, y humildísimo San Francisco de Borja, y le rezaré, tres vezes al dia, à la mañana, al medio dia, y à la noche, haziendole esta supplica, con las mayores veras de mi alma, que será lastima que pierda tanto bien, por buscarse así en estos ministerios. \*

Maximas de un espíritu bien fundado, deseoso de su provechamiento. Con estas resoluciones, y propósitos, se prevenia el Padre Manuel para exercitar los ministerios con seguridad de su alma, credito de la Religion, y bien de los Proximos. Y procuró cumplirlos constantemente en todos tiempos. Pues en quantos Collegios ha vivido, se ha dexado siempre reparar, su aplicacion al trato con Dios, su abstraccion, y retiro, aplicacion à los libros, sin perdida de tiempo, enemigo de la ociosidad, mostrandose en todo un cabal Jesuita de que pueden ser testigos, quantos han concurrido con el Padre Manuel. Y en especialidad en estos últimos años, se ha notado, y advertido con mas singularidad, lo arreglado de su porte à estos propósitos.

Prevenido así su espíritu, y fortalecida su alma con provisión de defençanos, salió como buen Soldado de la Milicia de Christo, à manejar las armas de la virtud, exercitando sus talentos en los ministerios con los proximos, dando no pocos exemplos de su virtud, en el trato preciso, y comercio con los Seglares. Leyó la Gramatica en Talavera: donde à poco tiempo de su empleo, se vieron tan pobladas aquellas Aulas de Discipulos así en el numero, como en calidad, quales, ó nunca, ó rara vez, se avrán visto. Trabajaba incansablemente, en su crianza, y educacion, no omitiendo diligencia, ni perdonando afan, que pudiesse conducir à su adelantamiento, así en letras como en virtud. Corregiales sus trabefuras, instruiales en el temor de Dios: radicaba con sus exhortaciones en sus almas, la devocion tierna, y filial à la Santísima Virgen. Cuidaba que frequentassen los Sacramentos, y huýessen de

de las malas compañías ; imprimiendo en sus corazones , en aquella edad tierna maximas christianas , que les mantubiesen despues, en el temor de Dios, y amor à la virtud. Y como tenia natural afable , aunque modestamente grave , y circanspecto ; no solo le temian como Maestro ; sino que le amaban como à Padre , entrañandoseles en el alma sus consejos , y siguiendo sin repugnancia sus dictámenes. No se ciñò su zelo al trabajo solo del Aula , sino que añadió el del Pulpito , y Confesiones , en que sin hazer falta al primero ; trabajò , como el mas infatigable , y Zeloso Operario. Era llamado con gran frecuencia de muchos enfermos de todas calidades, por la experiencia que tenian del acierto del Padre Manuel en la direccion de sus conciencias. Oy en dia se acuerdan , y tienen muy presente los Naturales de aquella Villa lo que alli trabajò , y afanò , para su bien. Y su memoria, y gran concepto que hizieron del Padre Manuel , y estimacion de sus prendas , dura, y durará entre ellos mientras les dure la vida : Cuyo aprecio algunos de ellos han significado luego que supieron su muerte , pidiendo , y solicitando alguna Alhajueta de su uso , como prenda de vn Sugeto tan de su estimacion.

Leyò à los Nuestrros la Philosophia en Murcia , con competente , y lucido numero de Discipulos seculares , que salieron muchos muy ventajosos , y son sugetos muy vtiles , en aquel , y en otros Obispados. Era sumamente puntual en la asistencia , à las horas de Aula , y explicacion sin que, ni dependencia , ni negocio , que sobreviniese , le motivasse , el interrumpirlas , ni acortarlas. Su cuydado , no se contentaba solo , con que aprovechassen en las letras , igualmente , se extendia à que se criassen en virtud ; velando sobre sus Discipulos , instruyendoles en buenas costumbres , sin disimularles sus defectos , amonestandoles à todos en comun , y à vno , ò otro que lo necesitaba , en secreto , hasta precisarle , con ruegos, y lagrimas , à que se arreglasse , y enmendasse. Si bien el mas eficaz atractivo à la virtud , para los Discipulos , era el exemplo de su Maestro. No notaban en el accion que no fuesse edificativa , ni palabra que no respirasse virtud , continuamente sobre los libros , abstraccion , y retiro , sin salir de casa sino lo preciso à ministerios , y visitas , que dictaba , ò la urbanidad , ò el agradecimiento ; gastando las mas de las tardes,

concluida el Aula, en Nuestra Iglesia, ò tribunas, en sus devociones: Sin que se le pudiesse reparar en todo este tiempo, accion ni palabra, que no fuesse may propria del mas arreglado Jesuita: lo que no solo le conciliaba el amor de sus Discipulos, sino veneracion, y respeto.

Concluido con credito el curso de Philosophia, y presididas funciones con lucimiento; se dispuso, de orden de los Superiores, para las Misiones de la Plaza de Zeuta, sitiada entonces de los Barbaros. Retirose por algunos dias, à exercicios para prevenirse, y en ellos hizo el desaproprio, de todo lo que tenia con licencia de los Superiores para su uso; y reduciendolo lo mas à dinero, lo puso en manos del Superior, para que lo diese de limosna à los Pobres que le pareciesse, quedandose solo con papeles, y Breviario. Desembarazado assi, se partiò à Zeuta como los Apostoles à la Conversion del Mundo, y en ella encontró materia en que emplear bien su fervoroso Zelo. Entrò con su Compañero, como Jonas en Ninive predicando penitencia, con tan fogosissimo espiritu, con tan vivas peuetrantes razones, que à las primeras Platicas, se viò tal commocion en los Soldados, que anegados en lagrimas, sin poder alentar mas que suspiros, quebrantados de dolor sus corazones, clamaban al Cielo por piedad: Tambien heridos del desengaño, ansiosos de no perder platica, sollicitaron con empeño, no se les ocupasse el tiempo de Sermon, sino lo preciso en los empleos de la milicia. Y hubo el Comandante de dar particular providencia, para que sin que se faltasse à la vigilancia, que necesitaba la Plaza lograsen los mas de los Presidarios, todos los dias este consuelo. El concurso, y auditorio era de todos los Soldados: El fruto que se experimentò, no se puede explicar; como ni el trabajo de los Misioneros. A todas horas de dia, y de noche confesiones; y muchas de ellas generales: Se hizieron amistades de Personas discordes; se quitaron amancebamientos, y escandalos: Muchas restituciones; se entablaron Exercicios de Piedad. Y para dezirlo de vna vez, se puede asegurar con verdad, que en Guarnicion tan numerosa no quedò Soldado, que no se confesasse, y sollicitasse ponerse bien con Dios. A la Mision se diò fin con vna devota Proceesion, en que precediendo con el exemplo los Cabos, y los Jefes, le siguieron los Soldados, con Insignias de Penitencia, y exercicios de mortificacion.

Uno de estos asegura , que el Padre Manuel , descubierta la espalda , y con vnas diciplinas en la mano iba en la Procesa-  
 sion , castigandose como Reo , y con vn Crucifixo en la otra ,  
 exhortando à penitencia , lo que sirviò à todos de singular  
 exemplo , y aliento para llorar sus culpas , y deshazerse en  
 lagrimas. Digno espectaculo de vn corazon abrasado en el  
 amor de Dios : Y digna funcion , de mirarla el Cielo con ale-  
 gria : al verse assaltado , de aquel arrepentido numerofo Es-  
 quadron , con mejor disposicion , y orden , y con mas seguridad  
 de conseguir el triunfo , que quando formados en Batallones  
 se echavan sobre las trincheras de los enemigos : Pues si estos  
 pueden resistir los abanzas , y el fuego , el Cielo , no ha sabido  
 resistirse , hasta hora , al fuego de vn amante arrepentido con  
 razon ; ni al esfuerzo noble de vna bien dirigida lagrima. Pa-  
 ra asegurar el fruto de la Misión , y concluir sus results se  
 detuvo en Zeuta algun tiempo ; en que trabajò no poco , que-  
 dando aquella Ciudad , como otra Ninive , si antes libre , di-  
 soluta , y viciosa ; yà desde entonces , penitente , arrepenti-  
 da , y reformada.

Su caridad , y zelo fervoroso , no perdia ocasion , en bien  
 de las almas , ni omitia trabajo , en utilidad de los Proximos ;  
 Repitiò este exercicio en Cuenca , y en Villarejo gobernando  
 este Colegio , con la misma mocion , y fruto. Su persuasiva en  
 el dezir , y eficacia de sus razones , era grande , sus afectos , y  
 ternura , no era menor ; siendole muy frequente , quando pre-  
 dicava , enternecerse con tales afectos , que se veia precisado ,  
 à interrumpir las clausulas , ò no articular cabalmente las vo-  
 zes , dando lugar à defahogar su corazon en sollozos , y à ve-  
 zes en lagrimas ; substituyendose estas como mas eficazes , pa-  
 ra persuadir , y convencer los oyentes con mayor energia , à  
 enmendar su vida , y llorar sus culpas.

Gustoso huviera continuado el Padre Manuel este exerci-  
 cio : empleando en el toda su vida , mientras le asistiese la sa-  
 lud , si la Religion no le huviera destinado à otros empleos. Y  
 aunque el de las Misiones , es tan principal , y glorioso en la  
 Compania : Reconociendo , tantos , y singulares talentos en  
 el Padre Manuel , ( que repartidos huvieran formado muchos  
 Jesuitas de estimacion , y credito , ) se valiò de ellos la Reli-  
 gion , queriendo desfrutarlos en todos sus empleos. Señalòle  
 la Obediencia Maestro de Theologia en Plasencia , y de Estu-  
 dian-

diantes en Alcalá, y últimamente de Escritura en Murcia; ocupaciones que sirvió algunos años à satisfaccion, con edificacion, y exemplo. Y que à continuar la carrera literaria, huviera, sin duda logrado la Provincia vn Insigne Maestro, por lo estudioso, por lo vivo de su ingenio, por lo agudo, y profundo de sus pensamientos, por la claridad, y concision de su estilo; calidades que se dexan ver, y se manifiestan, en las estimables questiones de escritura, que trabajò para sus Presidencias, y que admiran los Inteligentes, y Eruditos.

Pero, como entre los muchos apreciables talentos, y con que le dotò Dios sobrefalia, con su singular virtud; vna prudencia, y madurez de vn juicio capaz, sentado, y entero; fuyo por conveniente la Religion, que prendas tan manifiestas, y sobrefalientes, se lograsen en los empleos de Superior. Governò los Colegios de Toledo, y Villarejo; con tanto acierto que los que fueron sus subditos empiezan, y no acaban, de alabar, y aplaudir su conducta. Porque además del cuydado que puso, en adelantar lo temporal, en que se vieron conocidas mejoras, la asistencia à los Sugeros era la mas exacta, y decente. Todos encontravan en el Padre Manuel vn amoroso Padre, y en el, el alivio en sus desconfuèlos, y afliciones. Acudiendo à todos sin excepcion su caridad vigilante. El cuydado de la observancia singular; precediendo con el exemplo, y el primero en el trabajo, y aplicacion à los ministerios: Zelosissimo, de que se mantuviesse, y adelantasse el buen nombre de la Compañia. La decencia, y adorno en el Culto Divino; le llevaba toda su atencion. Renovò todos los Ornamentos de las dos Sacristias de dichos Colegios; hizo otros muy lucidos de nuevo, que se debieron enteramente à su sollicitud, y agencia, en que gastò no poco: Y solia dezir, que en nada empleava con mas gusto lo que le deparava Dios, que en lo que avia de servir en su Templo. Lo cierto es, que todo lo que le venia, y de que pudiera disponer, en comodidad propria sin esferupulo; à este fin del Divino Culto lo destinava, sin reservar para si, aun para lo preciso de su alivio la mas minima parte. En Toledo era manifesto à sus subditos, no tener en muchas temporadas su Rector de que desayunarse, acudiendo à la despena por el desayuno comun. Y vno de los Nuestros, que transitò por alli, asegura experimentò, este despègo, y voluntaria pobreza; y mortificacion;

lo que le motivò à dexarle limosna para que determinadamente apruptasse, lo que le pudiesse servir de desayuno. Esto le sucedia muchas vezes, y practicaba constante descuydando enteramente de si, en cumplimiento, y coniguiente à vno de los propósitos del citado Quaderno, en que dize. „ \* No he „ de gastar en mi, ni para desayuno, ni para mi comodidad „ cosa alguna. Que este cuydado muchas vezes suele hazer, „ atropellar, con lo que de suyo es materia de escrupulo; y „ tal vez no se repara en indignidades. Si algo me dieren lo „ tomare, y gastare con licencia del Superior. Y si me faltasse, „ considerare, que mas es la necesidad de muchos de los se- „ glares; y que no me ha de servir à mi la Religion, de re- „ galo, quando en el Siglo pudieran ser mayores mis necessi- „ dades. Si me viniessse dinero por algun lado, le gastare „ con el beneplacito del Superior, en hazer la limosna, ò obra „ que juzgare ser mas accepta à los ojos de Dios. \* Dicta- „ men, en que se vnen las luzes de no pocas virtudes. Pobreza, „ despego, desinterès, humildad, mortificacion, y conoci- „ miento proprio. En comprobacion de su cumplimiento, se „ pudieran referir muchos casos; en que se viò, destinava al „ Culto, y adorno de los Altares, y al socorro de los Proximos, „ lo que muy licitamente pudiera emplear en alguna comodidad „ propria: Pero le parecia mejor no defraudar en nada à la mor- „ tificacion, y à la pobreza.

Las prendas, y talentos del Padre Manuel pedian mas esfera para lucir, y campo mas dilatado, para exercitarse. Bien enterado, y noticioso de ellos N. P. G. le señalò su Paternidad el año de 18. embiandole la Patente de Visitador de Chile, con orden preciso, y con instancias, de que adelantasse lo posible su viage. Y aunque conociò lo arduo, y trabajoso de esta empresa; y las muchas dificultades, que avian de ocurrir, y se avian de vencer, en este empleo; sin embargo, venciendo no poco, (como significò à algunos,) sacrificò puntual, su repugnancia à la obediencia. Y aunque le sobrevinieron vnas Quartanas, (que en juicio de muchos fueron efecto, de la fuerza con que se resignava, y ahogava la lucha de sus afectos,) rendido al orden de Nuestro Padre, y en su cumplimiento se puso en camino, para Cadiz; desde donde se hizo à la Vela para Chile. En tan dilatada, penosa, y arriesgada navegacion; como asimismo, en las marchas incommo-

mas , por tantos des poblados , para visitar los Colegios , entré  
 continuos peligros , y riesgos de la vida ; en passos dificiles de  
 caudalosos Rios ; en Países sumamente destemplados , y mal  
 sanos ; con calores molestos en los Valles , y excesivos frios  
 de la Cordillera , que passò dos vezes , no es facil explicar,  
 lo que padeciò , y tolerò , ni la igualdad de animo , alegria , y  
 consuelo con que lo tolerò , con grande resignacion , y mas  
 viva Confianza de que avia de salir de todo bien. Solia dezir,  
 en semejantes riesgos , à su Compañero , y otros Jesuitas.  
 \* „ No ay que temer ; que esto no lo hazemos , por nuestra pro-  
 „ pria voluntad ; sino por obedecer ; sino por obedecer : Y  
 „ pues hazemos esto , por la santa obediencia , por quenta de  
 „ Dios corre el favorecernos , y librarnos de todo peligro. \*  
 Así consta le sucediò por dos vezes en la Navegacion.

Desde que salì de Cadiz , estableciò dias en que explica-  
 va ( juntando los Marineros , y Passageros ) la Doctrina Chris-  
 tiana , siguiendose Platica de Mision , y exortando , à evitar  
 culpas , juramentos , y juegos , y à confesarse , obligando así  
 à Dios para que les diese feliz viage. Esto era por lo menos  
 todos los Domingos , y si avia en la semana otro dia de Fiesta ,  
 repetia el mismo trabajo. Dos dias antes de la Fiesta de San  
 Francisco Xavier , pidiò con instancias , al Capitan del Navio ,  
 ( que era Frances ) que para assegurar el viage , con tan buen  
 Patron , permitiesse , que desde las Vísperas del Santo se guar-  
 dase como Fiesta , su dia. Resistiòse el Capitan , por no perder  
 tiempo , y aprovecharse del viento favorable que logravan.  
 Pero venció el Padre Manuel , con sus ruegos. Cantaron las  
 Vísperas del Santo , à que se siguiò Exortacion , y Platica ,  
 que hizo el Padre Manuel , para que se dispusiesen para confes-  
 sar , en honra del Santo pidiendo por su intercesion à Dios ,  
 viage feliz. Confesaron , y Comulgaron muchos en las dos  
 Misas que se celebraron el dia del Santo , por el Padre Ma-  
 nuel , y por el Capellan del Navio. Acabada la Funcion , se  
 reconociò iba faltando el viento favorable , que hasta allí avia  
 corrido , y dentro de poco tiempo , quedò en vna total calma.  
 Viendo estos efectos el Capitan , despues de vnos exercicios  
 tan devotos , y Christianos ; como Soldado , y con mas liber-  
 tad de la conveniente , empezó à querrellarse del Padre , y ha  
 dezir que por su fiesta les sucedia aquel trabajo : Que no bo-  
 vieffe à pedirle mas fiestas en lo restante de la Navegacion ,  
 que

que no las permitiera : embolviendo en estas quejas , algunas expresiones, menos Christianas contra el Santo , y contra el Padre. Mas este no respondió otra cosa sino que se conformase con lo que Dios disponia , añadiendo , que podria ser aquel trabajo, para librarlos Dios, y el Santo de otro mayor. Y así fue , porque entrada la noche, con la misma calma, como à las once bolvió el viento favorable , y se prosiguió el viage. Pero al rayar del dia vno de los Oficiales , que registraban los Ori- zontes , reconoció tierra por la Proa del Navio, y no à mucha distancia, y empezó à gritar *tierra tierra*. Asustaronse todos, y mandando el Capitan à los Pilotos sacassen los puntos de sus derrotas, y executandolo así : el primero se hazia sesenta le- guas de tierra , y ochenta el segundo. Aclaróse el dia , y reco- nocióse la tierra bien cercana, y el yerro de los Pilotos. Y to- dos confesaron , que si S. Xavier no huviera conseguido la calma, huviera dado el Navio à media noche sobre la tierra , y huviera perecido allí. Pidió el Capitan perdon al P. Manuel, por lo que avia hablado, contra el Santo, y su Rev. franquean- dolo desde aquel dia, que hiziesse , y dispusiesse en el Navio, quanto gustasse , en lo restante de la Navegacion.

El otro caso fue , en las Costas del Brasil; en que sin poder- lo prevenir los Pilotos , el Navio dió sobre vn Vanco de Are- na , con tanto impetu , que todos se lloraban perdidos , espe- rando por instantes la muerte. En tal conflicto , quando por el susto, parece no queda libertad, aun para acordarse de sí mismos. El P. Manuel se acordó de tomar su Santo Crucifixo, y corriendo de vna parte à otra del Navio , fué exhortando à todos à que se pusiesen bien con Dios, y con verdaderos Actos de Contricion, y dolor de sus culpas, pidiesen à su Magestad misericordia. Y aviendo ofrecido todos à Dios, y à la Santíssi- ma Virgen , que si su piedad les sacaba de aquel riesgo, se con- fessarian todos en saltando à tierra. Aligeraron el Navio, echan- do al mar parte de su carga , y sin mas perdida , salvaron el Banco, sin reconocerse daño en el Vaso , en que pudieron na- vegar hasta tomar tierra, y reconociendola, se hallaron en el Rio de San Francisco, tres leguas distante del Pueblo llamado Nuestra Señora de Gracia, à donde fueron todos à cumplir la Promessa; y aviendo Confessado, y Comulgado todos, Predi- có el P. Manuel en la misma Iglesia de Nuestra Señora en acci- miento de gracias por el beneficio recibido , y con el fervor que pedian tales circunstancias.

Llegó

En esta Ciudad y en las de su Diócesis de su Obispo; tomò la  
 posesion. Y de las cosas de tales providencias, para adelan-  
 tar y mantener la observancia de aquella Religiosa Provincia  
 tan próspera, y atendida; que fueron recibidas de todos  
 con gusto y contentada con puntualidad, y aplaudidas sin adu-  
 lacion. Paso no hubo quien contradixiese, o repugnasse; con  
 que conservo aquella Provincia en tanta paz; y con no menor  
 consuelo de sus subditos los quatro años, que fue Visitador; y  
 los tres que la governò como Provincial. Era el primero en  
 el exemplo; facilitando lo que mandaba, con que se viesse an-  
 tes practicado en el mismo. En las Visitas de los Colegios pas-  
 sados los primeros dias de Huecped, no permitia cosa parti-  
 cular en su ausencia servir à la mesa. Baxaba a fregar, exer-  
 citando como los demas las mortificaciones, que se acostam-  
 bran en el Refectorio. Cebando algunos dias con disciplina. En  
 lo demas de la distribucion se portaba como el mas observan-  
 se. Consolaba à todos con entrañas de caridad: Alentavolos  
 al trabajo de los ministerios, dando gracias à los que mas se  
 aplicaban, y animandolos à la continuacion, con que man-  
 tendrian el buen nombre de la Compania, y cogeria para el  
 Cielo la copiosa mies, que Dios les prevenia en tanto numero  
 de Indios, faltos de Doctrina, y enseñanza. Este cuidado de  
 la Conversion de los Indios, y su enseñanza, se le expresó, y  
 encargò con mucha particularidad, y recomendacion N. P. G.  
 Y à este fin aplicò todas sus atenciones, y con las mayores ve-  
 ras, dexando en las Visitas los ordenes mas estrechos para su  
 logro, y consecucion; exortando à todos en comun, y ani-  
 mando à cada vno en particular à que se empleassen con todo  
 esfuerzo en ministerio tan glorioso para la Compania, tan del  
 agrado de Dios, y tan vtil, y provechoso para las almas. Que  
 su aplicacion, fervor, y zelo, debia suplir, y recompensar la  
 falta de Obreros para tanta mies. Que si vn Jesuita en otros  
 parages, cumplia trabajando como vno; alli era preciso, pa-  
 ra cumplir con la obligacion, trabajar como muchos. Y que  
 si dos manos bien empleadas, bastaban en otras partes para  
 acreditar vn Jesuita de fervoroso, y probar era hijo verdade-  
 ro de N. S. P. Allí era preciso, tener cien manos, y aplicarlas  
 todas, para lograr dignamente tan glorioso nombre. Y para  
 que esto no se quedasse en solas palabras, y exortacion, le  
 veian todos mientras se mantenia en los Colegios, sumamente apli-

aplicado à los ministerios, todo el tiempo, que le permitia su Oficio, y con especialidad al Confessorio, oyendo à la gente mas desvalida, y pobre, y à los Indios con mas gusto, enseñándoles, y doctrinándoles. Y à estos cobró tal amor, que repetidas vezes se le oyò dezir, que se quedaria de muy buena voluntad en aquella Provincia, si lo dispusiese la Obediencia cumplido en catechizar, y enseñar los Indios Vocales, cuyas almas le robaban el corazon, y le traspassaba la lastima de su infelicidad.

En esto parece, que le previno Dios materia para que lo grande sus fervores cumpliesse vno de sus propósitos, del citado apuntamiento. \*., Quando baxare à Confessar (dize) ,, haré especial Oracion à Dios, pidiendo su asistencia para ,, no errar: Y pondré los ojos en las almas, que llegan al Confessorio: Y considerando, que todas son rescatadas, ,, con la Preciosísima Sangre de mi Redemptor Jesu Christo, ,, ellas me llevarán todo el cuidado, no los trages, y buen porte exterior. Yo así confesare con mas gusto al pobre ,, de farrapado, que al bien vestido: Y en esto me venceré si me ,, pretampo quando pide tan alto temple, y quando suele peliar ,, gran y traer de riesgo lo contrario. \* En este particular, no tuvo que vencer, ò lo venció tan de raiz su espíritu, que nunca estaba mas contento, que quando se veia rodeado su Confessorio de pobres, y desvalidos, como se le notò quando vivia en Marcia. Y agora en Chile, no sabia apartarse de la instruccion, y enseñanza de los Indios. Llevado de este zelo, y con ansioso deseo del bien espiritual de aquellas almas, entrò en el tiempo, que le durò el Gobierno, cinco distintas vezes, à visitar sus reducciones. Los riesgos, y peligros de la vida, à que se expuso, los trabajos, que en ellas toleò, el copioso fruto, que logró, reduciendo à la Fe, y vida racional à sinumerables, y manteniendo, y fortaleciéndolos en ella à los ya reducidos, no se puede expresar en pocas palabras. Baste dezir, que à juicio de los Sujetos mas graves de aquella Provincia (como lo escribieron à N. P.) las Misiones de los Indios, se vieron entonces, tan adelantadas, con tanto cultivo, y en tan buen estado, qual nunca se avian visto; lo que atribuian todos al zelo, y cuidadosa direccion de su Visitador, y Superior. Y aunque después de la ultima entrada, acabada la Visita, y retirado el P. Manuel de las reducciones, no pudiendo

fufrir los agravios, que se les hizian, se alzaron, y inquietaron los Indios, tomando las armas contra los Españoles; pero ya paciencos, y convenidos, à instancias, y sollicitud de los Nueftros; proceftaron sus Principales Cabezas, delante del Illmo Señor Obifpo de la Concepcion, del Governador, y del Exercito, que no avian tomado las Armas contra la Religion, y Fè que avian admitido; ni contra los PP. que se la predicaban; fino contra los Españoles en defenfa de fu libertad, y para rèpeler los agravios, y injurias, que de ellos padecian, y no podian tolerar: Pidiendo con instancias, bolviessen los PP. à sus reducciones. Lo que se les concediò, arreglando à los Soldados Españoles, para que se conguiefen en agraviar à los Indios.

De este modo governò el P. Manuel como Visitador quatro años aquella Provincia. Y quando imaginava aver concluydo su officio: N. P. noticioso, y satisfecho de su prudente religiosa conducta, y de lo que avia adelantado la observancia en los Colegios, y los aumentos, que se reconocian en las reducciones, con la conversion de los Indios Gentiles, le prorrogò el gobierno, embiandole nueva Patente para que como Provincial governasse la misma Provincia otros tres años. Lo que executò, con el mismo zelo que quando Visitador, adelantando las reducciones, y conversiones de Indios, y manteniendola en la misma Observancia, y paz à satisfaccion de todos. Es lastima, que sean tan escasas las noticias que tenemos, por no hallarfa aqui Sugeros que las atestiguen, individuando sus particularidades, que sin duda serian muy apreciables: Pues al Padre Manuel, aun puesto, è introducido, en ocasiones de hablar de las Indias, nunca se le oyò cosa, que pudiesse resultar en su alabanza, ò propria estimacion, divirtiendole siempre constante, la platica, con referir, las propiedades, y calidades de aquellos Payfes. Pero por las expreffadas se pueden colegir otras muchas que hizieron plausible su gobierno. En comprobacion de esta verdad, no deben omitirse las vivas instancias, que se sabe passò con N. P. G. la Provincia del Perù, para que se dignasse su Paternidad señalas por su Visitador al Padre Manuel: Pues atendiendo à la practica, zelo, y prudencia que avia manifestado en el gobierno, de la de Chile, le parecia aquella Provincia que no podria, mejor su Paternidad atender al bien espiritual de ella, y

à sus adelantamientos en la Observancia que señalándosele al Padre Manuel por su Visitador. Y que esta gracia la tendría por singular demostracion del afecto tan de Padre, que su Paternidad tenía con aquella, como con las demás Provincias. Condescendió su Paternidad con sus ruegos; pero comunicandolo con los PP. Asistentes, se le representò à su P. Rev. que el trabajo, que avia tenido el P. Manuel en siete años continuados de Gobierno en Chile avia sido mucho; y que sería conveniente, y aun era merecido se le atendiese, relevandole de aquel nuevo; no privando à su P. ovincia con tanto tiempo de ausencia, de un Sugeto tan digno, y benemerito. Así lo determinò su P. dandole successor, y orden de que se restituyesse à España. Como lo hizo passando luego à Roma à informar del estado de la Provincia de Chile à N. P. quien le recibió con sumo agrado, y singulares expresiones de lo satisfecho que estaba de su acertado gobierno, en lo que avia promovido la conversion de los Indios, y en lo que dexaba establecido en los Colegios, para la continuacion de su observancia, y regularidad. Pero no queriendo tener sin empleo sus talentos, le encargò el gobierno desta Provincia, que governò mas de quatro años como Provincial desempeñando la confianza de N. P. tan cabalmente, y con tanto acierto, como en los gobiernos antecedentes.

Era Vigilante, y cuydadoso de la Observancia regular, previniendo con prudente afabilidad, y discrecion, las mas minimas faltas, y corrigiendolas con suavidad: En las graves, miraba à la correccion del sugeto, pero con el menor dispendio que se pudiesse de su estimacion. Y si se corregia, le atendia, como sino huviera delinquido. En las Visitas de los Colegios era el consuelo para todos. Oyendo à todos con gusto, compadeciendose de sus afficciones, y à vezes enterneciendose, de sus desconuelos, y solicitaba, y disponia sin detrimento de la Religion, y Observancia, con entrañas de Padre su alivio. Nadie le buscò affligido en sus trabajos, ò pesadumbres, que no le hallasse favorable, en quanto permitian las circunstancias. Sucedió tal vez estando de Visita, que se entrò un subdico en el aposento, temeroso del mal porte domestico, que tenia temiendo se haria con èl alguna demostracion para corregirle; llorando se arrojò à sus pies, y levantandole, le echò sus brazos. Diciendole: \*, Hijo como se enmiende no ay que hazer. Yo me pro-

„ meto que será otro en adelante. Y deshará con su aplicación,  
 „ y buen porte, el mal exemplo que hasta hora ha dado. Vaya  
 „ sin cuydado, y sin fulto; pero cumpla lo que se le dize. \* En  
 „ sus determinaciones era constante, resolviendolas con madu-  
 „ rez, acuerdo, y mucha Oracion; pidiendo á Dios, luz para él  
 „ acierto, deseoso siempre, de que se executasse, lo que fuesse mas  
 „ del servicio, y agrado de su Magestad. Fue singular el cuyda-  
 „ do, de que no se desfacciesse en el fervor, y se cumpliesen con  
 „ toda perfeccion los ministerios, previniendo en todos los Co-  
 „ legios, y encargando con eficacia, se atendiesse á esto con todo  
 „ el empeño de los Superiores, no menos, sino mucho mas, que  
 „ á lo temporal, y á las haciendas: \* „ Estas andan al passo de la  
 „ „ observancia, si necesitan de cuydado, y de cultivo; (dezia)  
 „ „ pero el que dea fruto, y correspondan, proviene regular-  
 „ „ mente, de que se cumpla con la obligacion, y se porten co-  
 „ „ mo deben Jesuitas fervorosos, y aplicados. Me ha enfina-  
 „ „ do la experiencia, y tengo observado, en quantos Colegios  
 „ „ he visitado, assi en España, como en la America, que los es-  
 „ „ quilmos de las Haziendas, siguen la observancia de los mis-  
 „ „ mos Colegios: Porque Dios tiene cuydado de atender, á los  
 „ „ que con singularidad, le tienen de servirle. \*

Fue incansable en el trabajo de su Oficio: Aun con que-  
 brantos de salud, no se reservaba: dando expediente á las de-  
 pendencias, como si estuviera burno. Demás de la atencion  
 á lo regular, y continuo del Oficio de Provincial, le ocurrie-  
 ron dependencias, que necesitaban enteramente de vn Suge-  
 to. Tales fueron: el encargo, que la vltima Congregacion  
 Provincial le hizo, de erigir al Colegio de Huete en Casa de  
 Estudios de Moral para los Nuestrs, á que aplicò todo su  
 cuydado, concluyendo, y perficionando su Fabrica, y arre-  
 glando la distribucion, que deben observar, con repetidos  
 exámenes al año, de lo que han estudiado, y se les ha explica-  
 do; con Conclusiones todas las semanas, y exercicio de expli-  
 car la Doctrina, y Predicar para imponerse, y habilitarse; de-  
 suerte, que aquellos Estudios corren con tanta felicidad, y na-  
 turalidad, como si desde su Fundacion, aquel Colegio se hu-  
 viera establecido á este fin. Assumpto, que todos le miraban  
 arduo, y difícil, y no pocos le juzgaban impracticable; pero  
 lo venció, y allanó el P. Manuel, con su prudente direccion.  
 La Residencia de Yeyenes, debe su Ser desde sus principios al

**P. Manuel** en lo formal, que la compone, y en la disposicion, y aumento de lo temporal. Aviendo entablado en aquella Villa nuestros ministerios, y su practica; con el mismo zelo, fervor, y fruto ( que se reconocè en sus vecinos ) que en los Colegios mas bien arreglados. No acabando aquellos naturales de dár gracias por tanto bien, como con la Compañia les ha venido; pesafosos de no averla conocido, y tratado antes: pues con ella experimentan la buena crianza de sus hijos, la segura direccion de sus conciencias, pasto abundante espiritual, en Sermones, Platicas, Explicacion de la Doctrina, auxilio en la hora de su muerte, en que trabajan fervorosos aquellos pocos Jesuitas, en gran bien de aquellas almas, y con gran gloria de la Compañia. En la Vnion de la Casa Professa, y Colegio de Toledo, y destino de este, para Casa de Exercicios ( en que ay disposicion para que a vn mismo tiempo los puedan hazer veinte y quatro Exercitantes; ) trabajò mas de lo que se puede dezir: dando providencias su zelo, allanando dificultades su prudencia, y solicitando medios su cuydado hasta dexarlos Colegio Nuevo, y Casa de Exercicios como oy estàn. Reparò lo viejo de la Casa Professa, que amenazaba ruina, formando Aulas, y haziendo fervideros los aposentos para los Hermanos Estudiantes, algunos Padres, y Hermanos Coadjutores: En este gasto, y en apromptar todo el menage de vn Collegio Nuevo, y el de la Casa de Exercicios, se sabe averse consumido mas de cinco mil ducados, que p - solicitò el P. Manuel de limosna, y parte destinò de efectos, en que como Provincial pudo tener arbitrio. Y para que en estos primeros años el Nuevo Colegio no contraxesse empeños, consiguió vn situado anual quantioso, que facilmente piadoso, y liberal el Eminentissimo Señor Cardenal Astorga, y Arzobispo de Toledo, consignò para la manutencion de aquellos Estudios, que florecen con credito de nuestra Doctrina; y estimacion de la Compañia. El Real Seminario, no le llevò menos su cuydado, y atencion, solicitando fondos con vivas diligencias, para que no cessasse, ni se interrumpiesse obra, que es, y serà singular gloria de esta Provincia, y no menos vtil à nuestra Nacion.

En estos cuydados, y empleos finalizò el Oficio de Provincial, aviendo logrado los quatro años esta Provincia vn govierno pacifico, suave, arreglado, y bien accepto, viendose

mantenido la observancia, y floreciendo los ministerios. Des-  
 feaba, despues de tantos años de Superior, algunos para su  
 quietud, y sosiego; pero tenia Dios determinado le durasse  
 el gobernar lo que le durasse el vivir. Porque N. P. le encargò  
 el Gobierno de este Colegio Imperial, que principiò con el  
 mismo zelo, y prudencia, que avia exercido los demàs Go-  
 viernos. Pero queriendo su Magestad darle el premio mere-  
 cido de tantos trabajos, y de tan bien empleados talentos en  
 servicio de la Religion, no merecimos lograr mas tiempo su  
 direccion acertada: pues à los tres meses, y medio nos le ar-  
 rebatò la muerte, privandonos de vn Sugeto tan apreciable, y  
 digno; con sumo dolor, y sentimiento universal de este Cole-  
 gio, y de toda la Provincia, y de quantos Seglares le avian  
 tratado, y conocido.

Estos fueron los empleos, en que se ocupò el P. Manuel,  
 en que se manifestaron sus prendas, y talentos apreciables,  
 dexandose reparar en ellos, y en la inalterable serie de vida,  
 no pocos exemplos de su virtud, por mas que los dissimula-  
 ba; y encubria quanto era posible, su humildad. Pero no  
 puede menos de manifestarse la luz, y darse à conocer. Su ten-  
 or de vida, fue siempre inalterable, y la misma, ya en sus  
 principios, ya en sus progressos, ya en sus fines, ya subdito,  
 ya Superior. Esta constancia en su religioso portè, es vna de  
 las mayores recomendaciones de su virtud: Y no puede menos  
 de ser grande, y mas segura la que sin demostraciones, de sin-  
 gular, y extraordinaria, sabe conservarse fervorosa, en la  
 regularidad exterior, y comun. Toda su vida, (menos en en-  
 fermedad) fue indefectible en la hora de Oracion por la ma-  
 ñana: reconciliandose los mas de los dias, para llegar con mas  
 pureza de su alma al Altar. Celebraba el Santo Sacrificio, con  
 gran devocion interior, y exterior, con pausa, y exaccion en  
 las ceremonias; renovando en èl sus propositos, y imploran-  
 do el Divino auxilio, para el total acierto en sus determina-  
 ciones. Las que estando dudoso el dia antes en su resolucion,  
 (se le notò no pocas vezes), resolverlas, y determinarlas, des-  
 pues de la Misa; vencida la duda, y el escrúpulo: señal cierta  
 de averlas consultado con Dios, y recibido luz para la reso-  
 lucion. A la Misa se seguian las gracias, que daba por espa-  
 cio de vn quarto de hora, ò el tiempo de vna Misa, que oia:  
 sin que en esto hiziesse novedad por mas ocupaciones, que  
 so-

fobreviniessen: Y si estas instaban, adelantaba el tiempo de Oracion, y Misa, ( aunque esto raras vezes ) para desembarazarse. Quando caminaba, sollicitaba siempre el celebrar; y si no avia disposicion, ò oportunidad, lo dexaba con no poco sentimiento; pero lo suplía con dilatar mas el tiempo de Oracion en el camino. La media hora de Oracion, que añadía por la noche, y el examen, que hazia con todo cuydado nunca le omitia, aunque fuesse preciso quitarlo del sueño: Y así en estos vltimos años era lo regular recogerse, ò media hora, ò vna despues de la Comunidad. El Divino Oficio le rezaba, anticipando en lo regular Maytines, y Laudes la tarde antecedente, procurando abstraerse de especies, y cuydados, con atención, devoción, despacio, con pronunciacion clara, y entera. Como tambien otras devociones, que practicaba à MARIA Santissima, N. Santo P. San Xavier, Santa Barbara, Santa Inès, San Pedro, y San Pablo, y San Nicolás de Bari. Su mortificacion, y penitencia era de todos los dias, en el siliçio, que traía aun en este vltimo tiempo todas las mañanas. La disciplina la tomaba, siempre que hallaba comodidad. Aumentando vnas, y otras, en aviendo afliccion, ò tribulacion, que amenazasse à la Compania. Siendo preciso, que sus Confesores le moderassen el rigor, porque no menoscabasse su salud.

Todo esto le ayudaba para andar en la presencia de Dios, que procuraba entre dia, invocandole muchas vezes, è implorandole en su favor el auxilio de las tres Divinas Personas, con jaculatorias ardientes à cada vna en particular, para el acierto, y direccion de sus acciones. Yà à MARIA Santissima à quien acudia como à Madre, y con la confianza de hijo, pidiendola socorro, y que le asistiesse, renovando, y repitiendo dulces coloquios con su Magestad con gran frecuencia: lo que tambien hazia con N. P. San Ignacio, encemendandole la Compania, que la atendiesse como Padre, y le sollicitasse con Dios, que en su gobierno, no padeciesse detrimento alguno por su tibieza. De esta presencia de Dios, nacia en el R. Manuel, aquella modestia singular, aquella paz exterior, nacida de la que lograba su alma en su interior: aquellas palabras graves, y bien consideradas, aquella circunspeccion, nada afectada, sino amable, y religiosa: aquel trato tan afable, y igual para con todos. Aquel amor, y caridad para con los dom ellicos, y estraños, haziendo bien à todos, sollicitando su

alivio, atendiendo á sus necesidades, y interponiéndose con quien podia focorrerlas, y remediarlas. Mucho se pudiera dilatar aqui la pluma; pero para no exceder los limites, y concisión, que vna Carta pide, baste decir, que á nadie se negó el P. Manuel, que quisiere valerle de su amparo; aunque no los conociese, ni huviese tratado, no podian negarse sus entrañas piadosas á la interposición, que se le pedia: Fue mucho el bien que hizo, yá solicitando dotes, para que entrassen en Religión muchas, cuya falta de medios les imposibilitaban sus deseos; yá recabando se consignassen raciones, y ayudas de costa, para personas de distincion, que por su pobreza lo passaban con escasez en el retiro de su casa; de vno, y otro ay muchos exemplares. A todos se estendia su caridad consolándolos tambien en sus trabajos, y animándolos á que llevassen con conformidad, y resignacion, lo que disponia Dios, que esso les convenia, para caminar con mas seguridad al Cielo. Que con falta de medios, y escasez, siendo para con Dios los que debian, asegurarian la Gloria, que podria ser perdiessen con la abundancia. En vno de sus propósitos dize así: \* „ A „ todos procuraré ayudar en sus aficciones, solicitando su „ alivio con todas veras; y especialmente en las aficciones de „ su alma: Y me acordaré de que Dios tal vez me ha pre- „ miado este buen deseo. \* Reservò su humildad, solo á su memoria este premio, no queriendole fiar al papel expressándole, y guardándole solo para su agradecimiento; sin contingencias, de que lo desvaneciese la propria estimacion, ò vanidad.

En la guarda de los Votos Religiosos fue exemplar: su pobreza estremada, sin disponer de lo mas minimo sin licencia expressa, y noticia del Superior. Para consigo con rigor: Pues á vezes el vestido interior que traia, le faltaba poco para ser indecente: sobrandole mucho para ser pobre: Y quando Provincial si no lo advertia el Compañero, y aun le precisaba, no le dexaria, ni admitiria otro su pobreza. El de castidad, le observò con sumo cuydado, conservando su alma para, y inocente, así con los rigores de su penitencia, como con la cautela de evitar aun los mas distantes riesgos, en el vfo de sus sentidos. Cuydaba de no mirar á ninguna muger fijamente á la cara; y si en esto casualmente alguna vez havia tenido aun inadvertido descuydo, se residenciaba, y calligaba, como si huviera

viera sido muy grave , con todo rigor. Sus visitas especialmente à mugeres eran solo las muy precisas , con suma circunspeccion , y exemplo asì en las palabras , como en lo breve. Porque dezia , que alargarlas mas era perder tiempo. Su obediencia siempre fue puntual rindiendose facilmente , à lo que su natural tenia aversion , ò repugnaba. Jamàs propuso à lo que se le ordenò , y en cosas , que ocurrieron en que otro huviera juzgado , no se le atendia , no despegò sus labios , sino que se conformò con la disposicion de los Superiores , en quienes miraba la disposicion de Dios.

Su amor à la Compañia era entrañable. Solo le podria alterar su paz interior , y sosiego , qualquier desdoro que padeciese nombre , ò contingencia de que se disminuyesse , ò alterasse , la admirable , y prodigiosa disposicion , y armonia que en sè guarda , para el alto , y glorioso fin de su Instituto. Por esto era zelosissimo de la Observancia regular con que se mantiene ; reparando en lo mas minimo , y advirtiendo con entereza de espiritu , lo que juzgaba ser menos conforme. Y solia dezir que la Relajacion siempre entra por esta puerta , si los Superiores con animosa prudente resolacion no la tienen cerrada ; sirviendo su permission , ò disimulo , en estas que parecen menudencias de fundamento , para que se establezca , vna libertad de vivir , que afea , y perturba su armonia , y disposicion ; atropellando las reglas , que la mantienen. El amor à Maria Santissima fue cordialissimo , solicitando su Culto , y estendiendo en quantos podia su devocion. En Yevenes colocò en nuestro Oratorio , ò pequeña Iglesia , vna Hermosissima Pintura de esta Señora con el titulo de la Consolacion ; que es el iman de todo el Pueblo , concurriendo sus vezinos con frecuencia en sus necesidades , y tribulaciones , para su alivio , ( como lo experimentan ) à la que es Madre del Consuelo , con singular devocion. Promoviò quanto pudo el Culto de Nuestros Santos , y con particularidad el de N. S. P. Dexò encargada en Genova , quando passò à la Congregacion General , vna primorosa Estatua de Nuestro Santo Patriarca , para el Colegio de Murcia ; adonde se conduxo. Corriendo lo mas de su coste por el P. Manuel , y aun el todo , por su agencia , y solicitud , enriqueciendo aquel Colegio para fomento de la devocion de los seglares , con Efigie tan viva , y propria de N. S. P. en passo de elevacion , que con dificultad se hallarà

otra que le suplicas al vno. Para adorno de la Cueva de  
 de Manresa, tenia con otros tantos peños, que al venirle  
 de Chile; le ofrecieron aquellos PP. para mayor comodidad  
 de su viage; y aunque repetidas veces le negaron, a admitirlos,  
 con agrado y contento; y luego desistió. Pero reconociendo  
 aquellos PP. su afecto, y devocion a N. S. S. fundador, discar-  
 tieron ingeniosamente para que los tomase. \* Si no sirvieren  
 para el camino, admitalos V. Rev. (le dixeron) para pre-  
 sentarles a N. S. S. Padre, para el adorno de su Cueva  
 de Manresa. \* A que no pudo consentir, ni recibir.

Con este tenor de vida, y aparato de virtudes, y merito  
 de tan bien logrados talentos, entró en el Noviembre passa-  
 do en los Exercicios de Comunidad, y como previendo la  
 crecencia de su muerte, y persuadiendose serian los ultimos,  
 los hizo con la mayor aplicacion, y fervoroso cuydado. Dis-  
 puso en ellos para confesarse generalmente desde que le  
 amanzó el uso de la razon, hasta aquel dia, con diligente  
 examen: Y aunque su vida fue siempre inocente, y arregla-  
 da, expresó sus defectos, reparando aun en lo mas leve, y  
 haziendose cargo de los peccados, con tanta contricion, dolor,  
 y sentimiento, que el que le oia allegaba, aver quedado sum-  
 mamente edificado, y igualmente lleno de confusion, vien-  
 do una conciencia tan delicada, y un tenor de vida tan virtuo-  
 so, y tanto arrepentimiento, y contricion. Hecho cargo de  
 los incomprehenibles juizios de Dios, temia siempre, y le aconse-  
 jaba lo terrible de su justicia, y lo estrecho de la cuenta.  
 \* „ Qual la dare a Dios de mi vida (decia) quando su Magest-  
 tad me ha prevenido con tantos beneficios, y gracias, y yo  
 he correspondido a su Magestad, con tantas tibiezas, y del-  
 caydos? Esto me exige Padre, y es un clavo para mi cora-  
 zon. \* Y se acazaba en lagrimas. Este temor le hazia alige-  
 rar el passo, y caminar con mas aliento, y exaccion, en la  
 Observancia, y cumplimiento de sus obligaciones, poniendo  
 mas diligente, y con mas fervor por obra sus propósitos.

Prevenido con esta vida, y dispuesto, con esta prevencion  
 el Padre Manuel, le encontró la muerte. La noticia de su pe-  
 ligro, y riesgo recibió con serenidad de animo, y resignacion.  
 \* „ De Dios somos (dixo) quando su Magestad quisiere, y  
 gustasse. En sus manos está mi vida, determine su Magestad  
 lo que mas le agradasse; que esto es lo que me conviene. \*

Para

Para recibir el Viatico, se dispuso, renovando la confesion general, con los mismos dolorosos afectos, y detestacion eficaz de sus tibiezas, como pudiera si huviera sido el mas tibio, y relajado. Para la absolucion pidió le pusiessen en tierra para recibirla de rodillas, lo que no se le permitio. Con suma devocion, y en todo su acuerdo, precediendo tiernos coloquios con su Redemptor, le recibió por Viatico, continuandolos en las gracias con la misma devocion, y ternura. Previno despues, no dexassen entrar seglares, y de los de casa solo los precisos, para su espiritual, y corporal asistencia, para que no le impidiessen el tiempo, que le quedaba, y queria gastarle en lo que importaba mas. Como lo hizo, pues los dos dias que vivió despues aviendo llamado algunos Sugeros de Casa, y dádoles las providencias, y encargos convenientes, los empleó atendiendo al alma en continuados actos de Fe, Esperanza, y Amor, y en repetidos fervorosos coloquios con Dios Crucificado, y su Santissima Madre, yá vocalmente, yá en su interior, como se le aconsejaba para que no fatigase la cabeza. No se le oyó en todo el tiempo de su peligro, vn quejido, ni vn ay de lo que padecia. Constanza como si fuera de mar: olá los penosos medicamentos, que se le aplicaban sin mostrar repugnancia, á repetidas, de dos en dos horas, bien defabridas, y amargas bebidas, que tomaba con animosidad, y apuraba hasta lo vltimo: Y deteniendose en vnas de estas ocasiones en tomarla, por repugnancia del estomago, animandole con la memoria de la Amargura, y Yel de Nuestro Redemptor. respondió. Y qué es esto comparado, á aquella Yel, que su Magestad toleró por mi? No me detiene lo amargo de la bebida, sino que el estomago no la abraza, y la repugna: Pero esforzandose la tomó. Para la Santa Vncion quiso repetir el Sacramento de la Penitencia, con las mismas demostraciones de dolor, y vno, y otro se le administró en todo su acuerdo. Lo que concluido tomó el Crucifixo en los manos, y clavados en su Magestad los ojos, empezó á formar tiernos coloquios con su Magestad, yá de dolor de sus culpas, yá de amor por los beneficios recibidos, y por los que esperaba, yá de confianza en su infinita bondad, y misericordia, yá de resignacion en su voluntad Santissima: Regalandose en aquellas Saeratisimas Llagas, y refugiandose en ellas para su seguridad: en estos coloquios gastó considerable tiempo, con tanta devocion, y espíritu,

que enterneciendo à los presentes à algunos obligò à llorar. Como tres horas antes de espirar le faltò el habla, por la sequedad de la boca, y fatiga del pecho; pero no los demás sentidos que conservò despejados. En este tiempo, repetidas vezes se le absolvió, pidiendole; (y excitandole antes à la contrición,) que en señal del dolor apretasse la mano, para recibir la absolucion, y aumentar la gracia; abriendo los ojos, y esforzandose à prorrumper en coloquios con el movimiento de los labios, la apretaba, y se daba golpes en el pecho. Lo que le durò hasta poco antes de espirar en que repitiendosele la recomendacion del alma con la asistencia de la Comunidad al concluirse, se le quebrò la vida, y dificultandosele la respiracion, entre fervorosos Actos de Contrición, de Esperanza, y Fè, à que se le excitaba, à breves instantes, diò en paz, y folsiego su esperitu à su Criador dexandonos embidiosos de muerte tan feliz al passo que sentidos de su perdida,

Luego que se supo su peligro, fueron muchos los Sugeros de calidad, que personalmente vinieron, y entre ellos los de la primera Grandeza à significar su sentimiento, y ofrecerse en lo que pudiesen ser de alivio. Otros Señores, y Señoras embiaron recados atentos al mismo fin. Entre los primeros, el Eminentísimo Señor Cardenal Astorga Arzobispo de Toledo, por la singular estimacion que siempre ha hecho del Padre Manuel, le visitò el dia antes de su fallecimiento, y consolandole muy despacio, le aplicò por sí mismo la Reliquia del Padre Padiál, è Indulgencias para el articulo de la muerte; retirandose su Eminencia luego à la primera pieza, para no impedir al enfermo tiempo tan precioso. Despues de su fallecimiento, se han recibido repetidos pesames, de personas de todas calidades, que nos han acompañado, en la sensible perdida de vn Sugero tan digno, amado de quantos le conocian haziendose lenguas en sus alabanzas. Al dia siguiente se dispuso el Entierro arreglado à nuestros Religiosos estilos. El concurso de la gente fue tal, que rara vez se avrà visto mayor en funciones semejantes; Muchos Ministros, Titulos, y Grandes honraron la funcion. El circo tan numerosamente poblado, que siendo tan capaz la Iglesia, aquel dia pareció escasa, asistiendo en él, de Orden de su Eminencia, su grave, y decorosa Familia honrandonos à todos en el difunto, cuyo cadaver fue llevado por los PP. Superiores de nuestras Casas, con la asistencia de los

los más de sus subditos. Y estraños , y domesticos, expresaron con Elogios el grande aprecio que hazian del Padre Manuel, y la gran estimacion, y concepto, que le grangearon sus prendas.

Y aunque todo lo dicho , y su religiosa , y exemplar vida; nos asegura estar gozando de Dios , cumpliendo con mi obligacion ruego à V. Rev. mande , que en esse Colegio se le hagan los Sufragios, que acostumbra la Compania, y à mi no me olvide en sus Santos Sacrificios, y Oraciones. Madrid, y Marzo 25. de 1733.

Muy Siervo de V.Rev.

*Josepb de Nalda.*

